



Adrian Frutiger nació en 1928, en Interlaken, Suiza. Después de trabajar como aprendiz de tipografía, entra en la Escuela de Artes y Oficios de Zúrich, donde la influencia de Alfred Willimann y Walter Käch resulta determinante en su obra.

En 1952 se instala en París. En la fundición Deberny & Peignot, adapta caracteres para la Photon-Lumitype, una nueva máquina de fotocomposición. De 1953 a 1955 crea la familia del tipo Univers para la fotocomposición y el plomo (monotipia).

En 1962 funda un taller con Bruno Pfäffli y André Gürtler. Elabora numerosos logotipos e imágenes corporativas (EDF-GDF, Réunion des Musées Nationaux, Ediciones Científicas Hermann, Area, Autopistas del Sur de Francia, Laboratorios Peloilles y Museo Rodin, entre otros), y sistemas de señalización, como los de los aeropuertos de Orly y Charles de Gaulle, o el del metro de París; para cada caso, crea un carácter específico.

Adrian Frutiger concibe un alfabeto para la lectura automática por ordenador, el OCR-B, que se convierte, en 1972, en un estándar utilizado en la mayor parte de impresos administrativos y bancarios a escala internacional.

Durante muchos años es asesor de IBM. Colabora con el National Institute of Design de Ahmedabad para la adaptación de las escrituras de la India a las exigencias contemporáneas. Desde 1962 trabaja en estrecha colaboración con la Linotype de Francfort y Nueva York creando numerosos alfabetos: Iridium, Centennial, Versailles, Frutiger (desarrollado a partir del alfabeto diseñado para el aeropuerto Roissy Charles de Gaulle), Avenir, Vectora y otros. Su actividad pedagógica entre 1952 y 1968 desemboca en la publicación del libro *Signos, símbolos, marcas, señales* (publicado por la Editorial Gustavo Gili en el año 1981). También es autor de varias obras teóricas como *Tipo Signo Símbolo*, publicado en varios idiomas.

GG

Diseño

Hay que seguir el contenido de este libro como una conversación «en torno a la tipografía», una noche, entre amigos, junto a la chimenea. De ahí el título. Adrian Frutiger se dirige principalmente a los estudiantes de Artes Gráficas, a los profesionales, así como a cualquier otra persona apasionada por la tipografía. Repasa algunos temas básicos que hay que conocer, como el origen de la escritura y su evolución, la aparición de los caracteres tipográficos y su evolución formal, influida por la de las técnicas de impresión; y el proceso de lectura, los criterios de legibilidad y las diferentes maneras de leer; o las reglas que hay que seguir para crear una familia de letras. Da un repaso también a las grandes familias de tipos y presenta algunos de los que él ha creado, con objeto de explicar, concretamente, lo que han aportado a la tipografía y extraer de ello sus enseñanzas. Aborda, así, la epopeya de la Univers (el desarrollo de sus veintiuna series previsto desde la concepción misma, algo nunca visto en la historia de la imprenta), el Roissy (para la señalización del aeropuerto de Roissy-Charles-de-Gaulle, carácter que más

el OCR-B (carácter de reconocimiento óptico para ordenadores que pasó a ser un estándar internacional [1972] en el ámbito bancario) y, por último, la adaptación a las técnicas contemporáneas de composición y reproducción de un tipo de letra no latino, perteneciente a una cultura totalmente distinta de la nuestra: el Devanagari (procedente del sánscrito), que constituye la escritura oficial de la India. Para acabar este recorrido, el autor habla sucintamente de la creación de logotipos.

Adrian Frutiger es uno de los tipógrafos más importantes de nuestro tiempo. Con estas enseñanzas «en torno a la tipografía», transmite lo esencial de su experiencia profesional. Él se considera, ante todo, un mero eslabón más de una cadena cultural de la que es (como todos nosotros) heredero, y cuyos eslabones posteriores están representados por jóvenes generaciones de tipógrafos cuyas creaciones, a veces, le fascinan.

ISBN 84-252-1916-7

